



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

Tejiendo comun(al)idades entre academia y activismos

nosotres¹ les del sur²

Resumen:

Estas páginas ponen a disposición de los lectores algunas experiencias a través de narrativas ficcionadas, de testimonios, (auto)biografías, escuchas, itinerarios personales e investigativos que marcan fronteras entre academia y activismo en el diálogo y la traducción de saberes. Centradas en el des(a)nudo identidad, comunidad, diferencia, comun(al)idades, creatividad de/en/entre comunidad(es), intentan tejer un *locus* de enunciación colectivo situado y en contexto local-global para pensar en conversación desde los haceres, corporizando la precariedad de las existencias para re-existir les unes junto a les otros.

Palabras claves: epistemologías feministas, feminismos indígenas, ontología relacional.

¹ Esta escritura transita usos del lenguaje del singular al plural, del masculino al femenino, de la colonialidad del lenguaje al lenguaje inclusivo atentas a la insistencia de visibilizar les sujetos para pensar “contra el género” (Palermo, 2019) en tensión con la gramática normativa y normalizadora, experiencias que transgreden los binarismos e interrumpen las homogeneizaciones falocentradas. Las escrituras que articulamos entre Mariana Alvarado, Camila Kevorkian, Gabriel Liceaga, Victoria Martínez Espinola, y Mercedes Molina dan cuenta de un proceso que se enmarca en el PIP 21/23 *Prácticas, saberes, territorios. Articulaciones entre academia y activismos* CONICET.

² Este texto es una escritura colectiva a demanda, devenida en comun(al)idad creativa. Viene de otros textos escritos de a dos, de a cuatro u ocho manos, muchos cuerpos, pensares, malestares, haceres, sentires y expectativas entreverados en un problema que balbuceábamos y que en conversación con nuestra querida Zulma Palermo se encarnan en un nudo que intentamos des(a)nudar aquí.



ricos jugos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

Abstract:

This paper exposes fictional narratives, testimonies, (self)biographies, listening, personal and investigative itineraries that trace paths between academia, activism and extensionism focused on the naked identity, community, difference, comun(al)idades, creativity of/in/between community(s). This text tries to weave a collective point of view located and in context, global local to think in conversation from experience embodying the precariousness of existences to re-exist one together to the other.

Keywords: feminist epistemologies, indigenous feminisms, relational ontology.

En la soledad de muchas voces, a poco del andar pandémico, la necesidad de contactos en distancia habilitó la escucha; luego, los encuentros fueron entramando en la escucha nuestras voces. Se fue armando así la textura de un tejido que en conversación tomó la lanzadera, que fue moldeando la urdimbre de los hilos en la trama.

Preguntas solas

Recuerdo que lo decía Aranzazú Pérez en la juguería fanzinería de Jalisco³, Guadalajara: “está difícil conseguir fanzines, hay muchos pero faltan muchos, falta que me lleguen”, en un sitio donde tomar jugos a deshoras y puedes encontrar publicaciones independientes de no-dibujantes, no-ilustradoras, no-feministas, no-luchadoras. El fanzine no requiere de títulos, ni de profesiones, ni de tecnicismos, mucho menos de autores. “Lo que sea que hagas, si eres chica, vas a ser fundada tres

³ Cfr. “Ricos Jugos - Mercadito de Jugos, Dibujos, Fanzines e Ilustraciones” en *The monopolitan*. Disponible en: <https://themonopolitan.com/2018/05/ricos-jugos>





otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

veces y, luego de la tercera, de que tal es tu trabajo”. La condición de lo individual en el fanzine que cuenta una historia o traza un boceto o saca una foto en soledad tiene un sentido comunitario que, a la vez, no sabes a dónde llegó, qué comunidad le alojó, sabes a dónde lo vendiste, dice Aranzazú, pero no sabes cómo circula luego, si fue un regalo, un trueque, un abandono en una plaza, una pieza de colección en un cajón que nunca más abrirás. La reproductividad y la circulación del fanzine escapa de las manos de sus creadores (Bravo, Alvarado, 2020).

¿Tienen género las comunidades? ¿Tienen clase las comunidades? ¿Hay comunidades que hacen de la etnia una identidad política que podría ser contenida en una publicación artesanal y autogestiva como el fanzine? ¿Alcanza el impulso individual del “hazlo tú mismo”, del “hazlo tú solo”, del “no dejes que te retrasen”, del “sé tu propio jefe”, del “de ti depende el éxito” para sostener una colectiva efímera en formato papel? ¿Será que justo ahí, en lo que se resiste a la reproductividad productiva donde está el ímpetu de lo que no podemos sostener sino precariamente? Si la precariedad es una dimensión política a ser habitada ¿cuáles son los recursos políticos que la constituyen?, ¿la precariedad atraviesa el proceso, las condiciones de producción de lo común y el fanzine son una apuesta a producir lo perecedero, aún a sabiendas de su mera debilidad? Lo urgente, tal vez, sea articular formas de trastocar el “hazlo tú mismo” (*Do It Yourself*) por un “hazlo en colectivo” (*Do It With Others*); en significar “autogestión” como práctica creativa y no como condición de existencias precarizadas individualizadas, atomizadas, aisladas. ¿Cómo fichar lo efímero, lo precario, lo pasajero? ¿Con qué índices medir la fragilidad de sus materiales? ¿Cómo incorporar lo que no pide permiso a los regímenes del control institucionalizado? ¿Cómo someter lo anárquico a lo académico? ¿Quiénes asumirían tales pretensiones? ¿A condición de qué renuncias? ¿Es posible archivar lo común, lo comunitario? ¿Cómo hacemos archivo de ese estar una junto a la otra sosteniendo prácticas creativas, aunque eso implique un hacer contra una misma, contra esa, la



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

que fuimos, la que somos como hijas del patriarcado? Tal vez, quizás, una genealogía de las prácticas podría habilitar una búsqueda inicial. Quizás, tal vez, el fanzine sea una materialidad que permita trazar una cartografía de esas genealogías.

Entonces, me entero, por *whatsapp*, de que murió Diego, Martín, Ana o Yamila, qué más da, no la conocí o lo conocí fugazmente. ¿A qué hora es el velorio? ¿Qué pasó? ¿Habrá actividades mañana, o pasado mañana, debería ir? ¿A qué hora? No sé dimensionar esa muerte, si es colectiva, si es familiar, si es personal, si tiene algo que ver conmigo, si afecta las actividades cotidianas en el barrio. Voy, claro: entiendo que teniendo un lugar ya aceptado como militante o vaya a saber como qué, mi presencia en todo caso no estará de más. Voy y, desde la calle, apenas entrando al barrio, siento ya los gritos de dolor de la familia y, por primera vez empiezo a comprender lo que ya sabía. Una muchedumbre se agolpa en la calle y el calor y el sol parecen no importar. Estaciono a la vuelta y me acerco caminando, lamentándome una vez más de que no elegí bien mi indumentaria, apenas prolija, cuando debería ser más formal y elegante, como la que lleva respetuosamente la gente del barrio. Están sacando el cajón de una casa, subiéndolo al coche fúnebre que avanza a paso de hormiga, con una pequeña procesión por detrás. Llantos, gritos desesperados, ahorraré detalles, pero fue una muerte temprana y bastante trágica. Un barrio se duele, y no le importa que se sepa, todo el mundo se acerca y la solemnidad del momento es estremecedora.

Pronto comienzan los preparativos para acompañar al coche fúnebre, llegan autos que nunca había visto, las cajas de las camionetas acogen generosamente los cuerpos adultos, infantiles, ancianos, femeninos. Yo sólo observo y me dejo llevar por ese dolor que casi asume una entidad corpórea, surcando la calle del barrio como lo hace esa procesión; la tristeza y la empatía con quienes sufren es como un vaho que se irradia desde la calle de tierra hacia las puertas de las casas, donde me ubico. No sufro, pero sí entiendo esa desesperación, ese dolor que parece que te va a matar. Una señora se desmaya, le hacen lugar, le traen sal o azúcar, nunca sé qué hay que



Estudios Críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

llevarle a la gente cuando se desmaya, si alguna de las dos cosas sirve para algo, sacarla del sol en todo caso parece fundamental y eso es lo que se hace. Rápidamente los aprestos para el pequeño viaje que acompañará al difunto están terminados; el coche toma más velocidad, se va del barrio. Observo desde atrás la fila de autos y motos hasta que se va. Me siento junto a un vecino que también se quedó, me cuenta algunos detalles del caso. El silencio llena el ambiente como antes lo hacía el dolor; somos dos personas hablando bajo la sombra de un alero, en una calle de tierra de un barrio que permanecerá en silencio por algunos días más, hasta que, de a poco, la música y el fútbol y el trajín recuperen su protagonismo cotidiano.

Acá, del otro lado del barrio, a toda una comunidad de investigadores les duele un muerto. El guardián del Aconcagua ¿una momia? ¿restos humanos? ¿patrimonio? La apropiación, el extractivismo y la espectacularización instauran una nueva-otra comunidad, ahora en diálogo con las comunidades locales. ¿Quiénes tienen derecho a dolerse? ¿A reclamar? ¿A restituir? ¿Cómo habita la ofrenda a *la capacocha*⁴ la prolongación de una presencia? ¿Qué mensajes no supimos leer en el hallazgo del niño del Aconcagua? Acá, una ¿muerte? despliega un nuevo tiempo-espacio para otra comunidad que se está tramitando en prácticas y ritos andinos en el Centro Científico y Tecnológico. Un muerto pide ser nombrado en su asilo, en su adopción, en co-responsabilidad. La ofrenda de los Incas de hace 500 años ayuda a pensar cómo conversar, conectar y conservar su propio resplandor en re-existencias. Hoy un muerto pide su acá, ser situado, asignado a un tiempo-espacio a partir del cual pueda sostenerse, volverse capaz y volver capaces a otros.⁵

⁴ La Capacocha fue una de las ceremonias más importantes llevadas a cabo durante el Imperio Inca. Se realizaba generalmente durante el mes de las cosechas y consistía en hacer ofrendas de gratitud al sol, cuyas marcas se emplazan a lo largo de Los Andes en la región del Tawantinsuyu.

⁵ Esta forma de violencia se ha dado también en otras localizaciones, como la institucionalizada por el Gobierno de Salta con los Niños del Lullailaco.



estudios críticos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

Buscando comunalidad

¿Es posible hacer comunidad con uno solo? ¿Ser uno solo en una comunidad? ¿Ingresar y salir de comunidades muchas? ¿Ser parte sin serlo del todo? ¿Qué es lo que ata y anuda una junto a la otra? ¿Nombrar el dolor? ¿Duelar muertes de otros? ¿Adoptar momias? ¿Pensar, sentir, hacer desde/en las expresiones de comunidades sometidas al patrón colonial de poder? Los procesos del dolor, las tramitaciones de la muerte, los sostenimientos del desahogo, con-sentir en la memoria la re-existencia de lo por-venir. Saber sentir con quién llorar puede, en todo caso, habilitarnos al sabor de estar justo ahí, ahí, en comunidad, el tiempo que dure ir, vestirme para la ocasión, estacionar un auto, (des)encontrarme entre, estar en el llanto. ¿Cuánto dura el duelo? ¿Cómo se hace duelo en comunidad? ¿Cómo se hace una comunidad en el duelo? ¿Cuáles prácticas convocan a duelarnos? ¿Cuánto dura? ¿Cómo sabemos una junta a la otra?

El drama de la segunda esposa de un hombre que se presenta en la película *Moolaadé*⁶, nos transporta en una primera escena muy luminosa a una aldea rural de Burkina Faso, África. La pedagogía de la crueldad (Segato, 2018) está más que manifiesta en la normalización de ciertos rituales sobre los cuerpos feminizados, la sexualidad y sus recursos; nadie en el pueblo, excepto unas pocas mujeres, se conmueven por un grupo de niñas obligadas a pasar por la ablación, la práctica de la mutilación genital. Collé, la protagonista, invoca una institución ancestral, precisamente llamada *moolaadé*, para dar asilo a cuatro niñas que le piden protección.

Años atrás también permitió que su propia hija eludiera la llamada “purificación”. Esta única hija de Collé es, como ella misma, una sobreviviente. Collé invoca el *moolaadé* y asila a las niñas. El *moolaadé* se sostiene en la autonomía de

⁶ Film dirigido por el senegalés Ousmane Sembene, 2004.



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

quien asila y en el derecho a pedir auxilio por parte de quien lo necesita. Es sorprendente que el *moolaadé* se haya mantenido a lo largo del tiempo y que sea un derecho (el de asilar como el de ser asilada) que no se les puede negar a las mujeres.

¿Estar una junta a la otra, en lo común haciendo común unidad es como pedir asilo? ¿Cuáles son las comunidades que nos cobijan, nos cuidan, nos guardan, nos sostienen? ¿Es preciso pedir ser parte para estar ahí? ¿Cuando pedimos, hemos sido asiladas? ¿Qué es lo que en esta escena nos lleva a comulgar con esas mujeres aunque *nosotras*, aquí, no vivimos/sabemos el mismo sur? Las relaciones entre mujeres y la práctica del *moolaadé* revela un espacio doméstico superpoliticado. Los lazos que unen a las mujeres de la familia y a éstas con los varones muestran una trama jerárquica y deserotizada, de difícil sostén en el tiempo largo ¿Cómo se mantienen unidas estas familias? ¿Qué es lo que permite que subsistan estos modos de organización social invivibles? Sembene pone de manifiesto los límites de una violencia patriarcal que pareciera desmoronarse todo el tiempo y, sin embargo, subsiste. Nosotres aquí ¿qué comunidad sostenemos en familia? ¿Cuáles son las prácticas a las que apelamos para pedir asilo? ¿Cuál es la común unidad que nuestra domesticidad sostiene en el tiempo? ¿Cómo hemos llegado a elegir las instituciones que elegimos para sobrevivir en comunidad aún a sabiendas que esa elección reproduce inexorablemente el patriarcado, aquí, en el sur que sabemos? ¿A qué ablaciones nos hemos sometido, qué ablaciones nos atraviesan desde pequeñas, cuáles de adultas mayores? ¿Cuánto callamos para llegar aquí, cuántas veredas no transitamos, cuántas veces no hicimos lo que hubiéramos deseado? ¿En qué comunidades pedimos asilo? Comunidades patriarcales las hay, claro que sí; incluso aquí en esta mesa, en esa cocina, en aquella cama ¿las habrá sin patriarcado mediante?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿serían deseables? ¿Cuáles serían sus prácticas cotidianas por fuera de la violencia patriarcal? ¿Será que cada comunidad puede encontrar respuestas en su estar ahí, una junta a la otra? ¿Qué prácticas de





etros logos


REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

intervención son funcionales a la perpetuación del patriarcado en cada comunidad?
 ¿Corroer sus bases desde lo local a la región podría impactar en lo global? ¿De qué
 resistencias hablan las que habitaron/habitan la exterioridad de la modernidad colonial
 capitalista racista eurocentrada imperialista? ¿Quiénes, ellas?

Anudando haceres-sentires-pensares

Entonces el trajín de todos los días...Tengo una reunión, sí o sí, antes del
 jueves... ¿Qué día pueden? Trato de acomodarme. Me acomodo pero no es cómodo,
 ¿tendría que serlo? Que viene el encuentro, que tenemos que ponerle todas las pilas,
 que tenemos que garantizar ciertas cosas, que coincide con el cumple de mi hija, que
 el encuentro no lo puedo correr, que me llama un amigo angustiado el día anterior, que
 su angustia espere hasta el lunes, o por ahí mejor hasta el jueves porque tendré
 trabajo acumulado, que las lealtades se me cruzan y confunden, que no puedo estar
 en todos lados, que me tironean y me tironeo, a veces solite a veces con otros, soy
 uno en una multitud. Y los *flyers* nos amontonan y nos organizamos porque la
 indignación exige acción, y la acción es colectiva y los colectivos tienen sus tiempos y
 ciertos tiempos tienen ciertas comunidades. Nada más burgués y liberal que “mis
 tiempos”, nadie más individualista que quien quiere siempre seguir sus tiempos y
 llenarlos en primer lugar con sus deseos. Y es legítimo pero a ver, que ser parte
 implica ajustarse a otros tiempos, que decirse plural es más fácil que habitar una
 pluralidad que a veces se nos impone y está bien que así sea, pero cómo jode. Los
 tiempos de la cosecha son los que son y la salsa de tomate se hace en febrero y
 marzo, cuando hay mucho y está barato, y el encuentro de mujeres es en octubre, y
 Fuentealba murió el 5 de abril y el tiempo de los calendarios no es el tiempo de los
 relojes pero tampoco es el tiempo de la espontaneidad. Qué delgada, qué inasible la
 frontera entre encauzar el deseo en un colectivo, buscando potenciarlo, y convertirse

DEYCRIT  Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

en parte de una cadena de transmisión que emite frecuencias descentralizadas: el deseo que actúo ¿es mío o me lo prestaron para que lo saque a pasear? Qué lindo es decirlo pero cómo nos confronta con nuestra subjetividad que los ritmos, y las velocidades y los tiempos se definan en la red invisible de la comunicación entre personas diversas. Como sugiere Jacobs en el cuento sobre la pata de mono⁷, hay que tener cuidado con los propios deseos ¿Cuánta comunidad podemos soportar? ¿Qué comunidades aplastan nuestros deseos? ¿Cuánta comunidad podemos y queremos vivir? ¿Qué comunidades hemos sobrevivido?

Al final, la reunión acontece. Una reunión dentro de nuestra serie de reuniones, destinada a pensar(nos) en esta comun(al)idad creativa⁸, epistémica, poética. Era julio, estábamos saliendo de la pandemia, pero no, pero casi sí. Así que fue virtual, a la distancia, aunque insistiendo en acortar lejanías. Nos conectamos ¿nos encontramos? Primero, surgieron algunos comentarios sobre lo extenso de nuestro guión conjetural. Es cierto, eran varios escritos y ejercicios para pensar en conversación. Hablamos y sostuvimos la conversación sobre el devenir del concepto de comunidad en las ciencias sociales (Liceaga, 2013) y las aportaciones de los feminismos comunitarios (2010). Se habla más de comunidad cuando menos comunidad hay. Es un concepto utópico en el que se proyecta algo cuando no es: Alemania en la unificación; lo mismo sucede en Argentina en el marco de los conflictos mineros o de los incendios en Rosario o en las Asambleas por el agua o en el intento de magnicidio contra la vicepresidenta... ¿Todas comunidades? ¿Cuándo? ¿Qué

⁷ Cuento breve del género de literatura de terror escrito por William Wimar Jacobs en 1902.

Disponible en <https://www.fadu.uba.ar/post/401-171-la-pata-de-mono-ww-jacobs>

⁸ Zulma Palermo (2022) refiere, en un escrito de reciente publicación a espacios para la acción productiva como formas de acción en común generadas por la gestión de un grupo mancomunado geocorpolíticamente en un tiempo limitado para dar lugar a una producción socializada. Esa es la provocación que anima este escrito, situado en nuestras prácticas académicas, activistas, extensionistas.



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

prácticas impulsaron? ¿Qué discursos? ¿Qué performances? ¿Con qué solidaridades, con cuáles cuidados, entre quiénes?

La palabra comunidad podría evocar identidad – igualdad – sangre – armonía... una comunidad de iguales, pero también podría evocar una comunidad en la diferencia o desde las disidencias. ¿Habrían comunidades de diferentes? ¿Cuáles? El movimiento LGTBQIA+ acuerparía esta utopía? ¿Las distancias de los feminismos del Sur en su crítica a los del Norte cuando piensan al sujeto político de sus luchas habilitaría esa posibilidad? Una comunidad de diferentes pero iguales. Una comunidad de desiguales que quieren sostenerse en la diferencia. ¿Cómo se instituye comunidad? ¿Es posible a partir de gustos musicales? ¿Desde la hinchada? ¿En las redes sociales? ¿Alcanza con ser tumbero o clasemediero? ¿Las hay comunidades estéticas del tipo soy tu fan? ¿La comunidad precisa tiempo? ¿Hay tiempos propios para/de cada comunidad? ¿Pueden acontecer en lo efímero, lo intenso, lo fugaz, el instante? ¿Adentro, afuera, en los bordes, habitando fronteras?

¿Pensar es una forma de la comunidad? En su *Peregrinajes*, María Lugones (2021) hace comunidad epistémica para pensar a partir de los aportes de Marilyn Friedman y Sarah Lucía Hoagland. Ineludiblemente algunas comunidades nos preceden; las hay comunidades a las que estamos involuntariamente ligades, comunidades no elegidas; las hay, también por elección. A veces quisiéramos abandonar algunas, a veces no estamos dispuestos a irnos aunque quisiéramos. Lugones tensiona el trinomio comunidades involuntarias, identidades, comunidades de elección en tanto que estas últimas habilitarían puntos de vista críticos y propiciarían modelos de relaciones alternativos que ayudarían a contrarrestar las estructuras opresivas y abusivas de las comunidades involuntarias (familia, vecindario, escuela, iglesia). ¿Somos capaces de reconocer las opresiones en comunidad y entre comunidades? ¿Podemos seguir siendo indiferentes advertido el abuso? ¿Irnos de la comunidad es una opción para resistir la opresión y/o el abuso? Las comunidades no



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

son externas a nosotres, nosotres no somos siempre los mismos; algunas relaciones no caben en las comunidades que elegimos, comunidades diversas (de)forman identidades contradictorias. Resistir a las opresiones entremezcladas es una práctica que hacemos voluntariamente en unas u otras comunidades aunque a veces la negociación de la vida nos aleje para sostenernos con vida en otra vida que para ser vivida evita el abuso.

¿Será que estar una junta a la otra habilita conciencias políticas que cobran hondura en prácticas de resistencia colectivas en las que ya no soy yo de manera aislada o monádica (Leibniz, 1713) sino una pluralidad que nada tiene que ver con la masa (Le Bon, 2005) o la multitud (Negri y Hardt, 2005)? Si pensar es hacer, allí, la *reciprocidad* tiene que ver con estar a la escucha, con nombrar un problema que nos urge y convoca desde experiencias situadas. No da lo mismo estas quienes somos hoy a otras que serán otra vez con nosotras. Hacer de la escucha y el silencio, el hilado; de la pregunta, el tejido; de la reciprocidad de saberes y haceres, la materialidad que opera y conecta, aloja y cobija, mece a determinado ritmo con cierta cadencia nuevos territorios de existencia, nuevas formas de comunidad. ¿Cómo encontrar ese plural en nuevas latitudes y longitudes? ¿Cómo hallar ese ser plural, pensar, sentir, hacer? ¿(co)razonando (Guerrero Arias, 2010)? ¿Sentipensando (Fals Borda, 2015)? ¿Pactando sororamente (Lagarde, 2006)? Hacer una junta a la otra (Alvarado, 2016), renunciando al hábito epistemológico de invisibilizar la capacidad de representación de los otros; de borrar las diferencias desde la ceguera y la sordera que homologa y homogeniza los plurales diversos que re-existen, crean y potencian resistencias y rebeldías; de insistir en que las otras de nosotras -que nuestras propias producciones eclipsan- son salvadas cuando balbucean los discursos de la razón feminista en la reproducción euronortecentrada.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

En la trama

Proponemos un taller de activación de archivo, del archivo de Alieda Verhoeven para intervenir la publicación *El Diario de las Chicas*⁹, en el marco del 8M 2020. “¿Cómo sería hoy el *diario de las chicas*?, ¿cuáles serán sus aportes y comentarios desde este 2020?” encabeza el llamamiento al taller. Me chirría ese *chicas* del pasado en un presente tan doblado y prendido fuego. Pienso en el acto de nombrarse, en lo que conlleva -siempre- dar nombre al colectivo o que lo colectivo se dé un nombre. Sigue la invocación: "el taller propone una activación visual y colectiva de fragmentos de los 62 números de la publicación para la confección de una cartografía mental, habitable y afectiva de imágenes, conceptos entre recuerdos propios y ajenos". Fueron dos días, los del taller. Algunas -muy- manijas seguimos y sacamos fotocopias de partes de la cartografía, las ampliamos, nos amplificamos y juntamos, salimos a pegatinar en la marcha del 8M, cuidando, mirando que no nos miren, sin ser miradas. Me entero así, cuidado de por medio, que en esta provincia rige la contravención de deterioro a la vía pública. El taller termina, la marcha también. Una junta a la otra en una casa, entre pileta, mate y melón, escribimos sobre lo ocurrido, hacemos un antimanual¹⁰ de activación de archivo para replicar-copiar-pegar-llevar-traer.

Encerrada en la casa de madre, en un interior desconocido, y un exterior cerrado por pandemia quedan pendientes los e-mails, los contactos de esa comunidad

⁹ La revista *El diario de las Chicas* es una publicación realizada por las mujeres que trabajaron en el Grupo Ecuménico de Mujeres en Mendoza, que consta de 62 números de 15 páginas aproximadamente cada una y fue editada entre 1987 y 2001. El público al que apuntaba eran las mujeres de los territorios donde el área de Educación Popular de la Asociación Ecuménica de Cuyo trabajaba. Así, desde una fuerte impronta territorial, propone una lectura sobre temáticas de género que incluye a todas las mujeres y una escritura sencilla, pero con la contundencia que amerita el compromiso de tales temas. La revista fue financiada por la W.A.C.C. Asociación Mundial de Comunicación Cristiana. Reseña completa en <http://fondosbml.sid.uncu.edu.ar/ecuatom/index.php/revista-diario-de-las-chicas;isad>

¹⁰ https://archive.org/details/manual_les-panik_2020



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

de pegatina escritura y melón. Nos nombramos: les P.A.N.I.K (port.activismo.nómada.integral.kolectivo), desde la raíz en movimiento, portables, portantes, integrales a/con nosotras mismas. Ya hay plural, tenemos sostén para atravesar el encierro, el miedo y puentes para contagiar el desacato, la rebeldía y colgar nuestras precarias banderas de sábanas, que con pintura roja, se preguntan: “¿a dónde nos fuimos?” al mismo tiempo que proclamaban: "construyamos dónde volver."¹¹

“Hacer una junta a la otra” nos sostuvo cuando se hizo necesario tramar una comunidad urgente frente a la necesidad de no callarnos más, de tramitar las dificultades entre la denuncia, la indiferencia frente a la violencia contra las mujeres, la interrupción de la cofradía de varones heterocis, la (im)posibilidad de escucha de sus testimonios y el antipunitivismo. Transitábamos aún el encierro de la pandemia, y las voces de las mujeres sobre las violencias machistas no paraban de aparecer. Desde hace algunos años a esta parte, los ciberactivismos feministas crean nuevas formas de lucha (#metoo, #nonoscallamosmas y muchas otras). Desde (in)ciertos feminismos (Alvarado, 2019) indagamos sobre estas nuevas formas, las potencias, los límites. Tomamos el escrache a varones cis como enclave de análisis de las complejidades que asumen las relaciones sexoafectivas en la espectacularización de las violencias en las redes. Nos dimos cuenta de que falta mucha escucha para construir nuevos porvenires que nos contengan juntas; hacer audibles desconciertos, malestares, incertidumbres, desestabilizaciones, inseguridades justo ahí donde habita(mos) el deseo, el amor, la erótica, las sexualidades, los géneros. ¿Con quiénes conversar, a quiénes escuchar? ¿Con masculinidades hegemónicas, eschachadas, deconstruidas? ¿Con mujeres heterocis, con lesbianas, con trabajadoras sexuales, con personas

¹¹ Acomillamos la poética breve, contenido generado que a modo de estencil replicamos en una tela de 5x5 con la que intervenimos el espacio público.



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

trans? Sí. En confianza, entre nosotras, otra vez, amigas, compañeras de militancia y/o activismos, comprometidas en indagaciones que nos co-implican. Autopercebidas en un aquí y ahora que escarbaba en las posiciones de sujetas que ya sabíamos nombrar. Deseantes de espacios de aprendizaje colectivos asumiendo que pensar en conversación nos permitía no sólo ponerle palabras a conflictos, abrazarnos en la incertidumbre y las inseguridades sino también (com)poner lo colectivo (Martínez Espínola y Alvarado, 2022), pedimos asilo a esa comunidad creativa portable, les P.A.N.I.K. Coincidimos en avanzar hacia algo así como un 'manual' para grupos que están o han estado vinculados a algún tipo de violencia machista que ha implicado al escrache como estrategia. Pensar en conversación, una junta a la otra, es un modo de hacernos cargo no sólo de lo soportable sino también de lo querible, de lo esperable y de lo insoportable, porque "todxs somxs escrachables".

"Construyamos donde volver" se dejaba leer en la sábana con la que intervenimos el espacio público; una práctica creativa comunitaria que circuló en fotos y que llega a nuestros teléfonos en intercambios por whatsapp. Entonces, volvimos. Al Ayllu volvimos. A un espacio-tiempo del que (no) somos, en el que (no) estuvimos, en el que estamos re-existiendo. Volvimos a un espacio que se nombra ante todo en comun(al)idad, contraponiendo, en el acto de nombrarse, una comunidad anterior y a la vez contemporánea a la comúnmente entendida como moderna, según las ciencias sociales. Ayllu: unidad territorial concreta conformada por varias familias con parentesco consanguíneo; familia de familias, es decir, varios linajes y redes unidas por lazos de consanguinidad, afinidad y territorios, así como por referentes simbólicos comunes administrados por sus propias autoridades; la célula básica de la organización social andina, compuesta por varios niveles segmentados. En las ciudades y en castellano, es una palabra intercambiable con la noción de comunidad indígena, explica Silvia Rivera Cusicanqui (2015, 324).





Estros logos


REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

Tejiendo con-vivencia

El Ayllu de Guaymallén es una comunidad creada por mujeres andino-bolivianas, migrantes y residentes en la provincia de Mendoza. Sus saberes ancestrales, prácticas creativas y politicidades organizadas según la cosmovisión andina anudan este espacio comunitario/indígena/urbano, sostenido mayoritariamente por mujeres de diversas edades. En su transitar de más de diez años, re-existen en comunidad cada lunes, habilitando espacio-tiempos de convivencia, recreación y cuidados para la comunidad de Guaymallén. A partir de un diagnóstico colectivo y en consulta nos (des)encontramos en un proyecto de extensión universitaria que las adopta y es adoptado como espacio-tiempo para el deseo de compartir saberes y tecnologías ancestrales. El proyecto pensado entre la comunidad de Ayllu y nosotras, anudadas en comunidades académicas, feministas, activistas, propone habilitar y abrazar la disposición de hacer una junta a la otra. Saberes y tecnologías ancestrales vinculadas a la alimentación, la nutrición y la cocina; al hilado y el tejido; al acceso, uso y consumo de plantas medicinales; a la cosmovisión del cuerpo-sexo-género y, a la salud y la enfermedad en el cruce de comunidades, subalternidades y privilegios epistémicos en la trama de lo (pre)moderno. Mujeres indígenas migrantes bolivianas trabajadoras en la precariedad que habita la periferia de lo rural y lo urbano en el Ayllu de Guaymallén; subjetividades devenidas en movimiento y en contexto; no se trata de una identidad dada de antemano sino de aquellas condiciones que nos hicieron posible.

En el acto pedagógico de la re-existencia de distintas comun(al)idades, intuimos, emergen prácticas creativas compartidas que podrían dar lugar a comun(al)idades creativas ch'ixi. Quizás, tal vez, el fanzine sea una materialidad que permita trazar una cartografía de esas genealogías de las prácticas que deslizábamos líneas arriba. Tal vez, quizás, la creación comunitaria de un fanzine con las mujeres

DEYCRIT  Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

del Ayllu sea una manera de dar testimonio de contar pequeñas historias, *herstorias* precarias situadas y en contexto que, habiliten la reconstrucción de la memoria y la circulación de sus saberes y prácticas sobre medicina ancestral andina, nos preguntamos hace unos meses. Pusimos cuerpo a esas preguntas hace apenas unos días. Comun(al)idades diversas agrupadas en el Ayllu para dar paso a una comunidad creativa *ch'ixi*, con el objetivo de traducir en relatos, narrativas, palabras, dibujos, recortes, fotos, flores disecadas, *collages*, los saberes medicinales que las mujeres cuidan de generación en generación y hacen migrar a través de la oralidad desde tiempos ancestrales. Entre quienes han escrito sus conocimientos en formato *paper* y quienes tramitan sus saberes con hilos, lanas, fuego y hierbas, el formato libre, autogestivo y artesanal del fanzine nos convocó, nos interpeló, nos tiene aún en proceso. ¿Cómo habitar la frontera entre academia, activismos y comunidades académicas y ancestrales? ¿Sería posible trastocar, en el encuentro de comun(al)idades el 'hagalo usted mismo' por el 'hágalo uno junto a le otre'? Sólo desde el desprendimiento, re-existiendo en conversación, en la traducción de saberes y tecnologías.

Tramando la urdimbre para cerrar/abrir adentro/afuera abajo/arriba

Frente al deterioro de las políticas de estado, de la política de los partidos, de las políticas públicas, de las políticas académicas/universitarias, de la política masculina y androcentrada, frente al fracaso de la política nos experimentamos una política relacional abrazadas en una epistemología del con-tacto para hacer comun(al)idad en el espacio público tal y como las mujeres lo hacemos; asumiendo que los varones y las disidencias son parte de la trama de nuevas utopías, -tramitamos el problema en prácticas descolonizantes tal y como María Lugones lo nombra: articulamos coaliciones (2003), nos coalicionamos desde *locus* fragmentados, situados y en



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

contexto que pudimos habitar en fricciones constantes entre academia y activismos en una *praxis* infrapolítica adentro/afuera abajo/arriba entre personas que no pretenden ser representadas ni asumen el privilegio epistémico para representar a otros; provocades por insistir en que la experiencia no está ahí para justificar nuestras conjeturas sino que es la experiencia lo que en todo caso tiene que ser recuperado, reconocido, legitimado. Poner en práctica la reflexividad acerca de nuestros haceres y de lo que sucede en ‘el entre’; advertir las porosidades entre academia y activismos, habitar, transitar e intervenir esa frontera; hacer (en) comunidad, entendiendo, como señala el Pronunciamento del Feminismo Comunitario (2014), que todo grupo humano puede, si lo decide, construir comunidad; comprender que esa construcción tiene un movimiento propio, resultado de una permanente coordinación entre deseos, expectativas, acuerdos y desacuerdos. Compartimos en esta textualidad esos gestos, prácticas y haceres, tramados en el deseo de construir comunidad, como provocación a cuestionar las formas hegemónicas de producir conocimiento anquilosadas en la recepción euronortecentrada, una invitación al desprendimiento para florecer en experiencias colectivas y ensayar nuevas formas de hacer y de crear en comun(al)idad que no pueden ser sistematizadas en resultados o conclusiones sino, en todo caso, en palabras que tramitan procesos entre.

Bibliografía referida:

Alvarado, Mariana (2016), “Epistemologías feministas latinoamericanas: un cruce en el camino junto-a-otras pero no-junta a-todas” en *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Quito, Vol. I, nro. 3. 9-32.

Alvarado, Mariana (2019), “(In)ciertos feminismos” en *Cuyo Anuario de filosofía argentina*, vol.36, nro. 2, pp.149-174.





otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

Bravo, Nazareno y Mariana Alvarado (2020), “Modulaciones fanzineras en la frontera academia/activismos del sur” en *Dossier Cuando los territorios interpelan el saber. Intersticios De La política Y La Cultura. Intervenciones Latinoamericanas*, 9 (17). Córdoba, Grupo de Filosofía Latinoamericana de la UNC (CIFYH).

Fals Borda, Orlando (2015), *Una sociología sentipensante para América Latina. Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño*, Buenos Aires, CLACSO. Siglo XXI Editores.

Guerrero Arias, Patricio (2010), “Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia”. *Calle14: revista de investigación en el campo del arte*, vol. 4, nro. 5, julio-diciembre, 2010, pp. 80-94 Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, Colombia.

Lagarde y de los Ríos, Marcela (2006), *Pacto entre mujeres: sororidad. Aportes para el debate*, pp. 123-135.

Le Bon, Gustave (2005), *Psicología de las masas*, Morata, Madrid.

Leibniz, Gottfried Wilhelm (1714/1720), *Monadología*. En edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Disponible en <https://www.philosophia.cl/biblioteca/leibniz/monadologia.pdf>

Liceaga, Gabriel (2013), “El concepto de Comunidad en las Ciencias Sociales Latinoamericanas: apuntes para su comprensión” en *Cuadernos Americanos Nueva Época*, Universidad Autónoma de México, pp. 57-85.

Lugones, María (2003), *Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalition against Multiple Oppressions*, Rowman & Littlefield Publishers, INC.

Lugones, María (2021), “Tentaciones y peligros de la comunidad y del hogar para una política radical” en *Peregrinajes. Teorizar una coalición contra múltiples opresiones*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, pp. 273-303.



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 13, año 12, 2022

Martínez, Victoria, y Alvarado, Mariana (2022), “Entre coaliciones, articulaciones y difracciones: Hacia una pedagogía feminista” en *ÁNFORA*, 29(52), 16–42. Disponible en: <https://doi.org/10.30854/anf.v29.n52.2022.825>

Negri, Antonio y Michel Hardt (2004), *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*, Editorial Random House Mondadori S.A.

Palermo, Zulma (2022), “Pensar la comunicación desde la diferencia. Identidades, representaciones, visibilizaciones en Cebrelli Alejandra y Barrios Cleopatra, *De la investigación al estigma. Representaciones mediáticas, telediarios y violencia en el noroeste argentino*. Rosario de Santa Fe, Ed. Biblos.

Palermo, Zulma (2019), “Pensar contra el género” en *RREVCOM Dossier Género, lenguaje y diversidad*, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata.

“Pronunciamiento del Feminismo Comunitario Latinoamericano en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático del Feminismo Comunitario” (2014), en Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Cariña Ochoa Muñoz (Edit), *Tejiendo de Otro Modo*, Editorial Universidad del Cauca, pp. 435-443.

Rivera Cusicanqui, Silvia (2015), “Violencia e interculturalidad. Paradojas de la etnicidad en la Bolivia de hoy” en *Telar*, n° 15, pp. 49-70

Segato, Rita (2018), *Contra-pedagogías de la crueldad*, Buenos Aires, Prometeo.

